

Hija de padre español—Don Pedro Manuel de Asbaje y Vargas Machuca—y madre criolla—Doña Isabel Ramírez de Santillana—, nació Juana el 12 de Noviembre de 1651 en la alquería de San Miguel de Nepantla, al pie de los volcanes Popocatepél e Ixtaccihualt.

A los tres años de edad aprende a leer y a los siete compone una «Loa al Santísimo Sacramento», que ha de merecer un premio de Fray Francisco Muñoz, Vicario de Amecameca.



## SOR JUANA INES DE LA CRUZ

Ingresó en la Corte de los Virreyes de la Nueva España como dama de honor de la Virreina Doña Leonor María de Carreto. El Virrey, Don Antonio Sebastián de Toledo, Marqués de Mancera, desea saber si es cierto que la doncella, que es ahora gala y ornato de la Corte, sabe tanto como dicen y reúne un día en Palacio a lo más selecto de las letras y de las Ciencias para que procedan a examinar a Juana sobre los más diversos temas. Pasan de cuarenta el número de examinadores (teólogos, filósofos, matemáticos, historiadores...) El Marqués de Mancera atestigua que no cabe en humano juicio creer lo que vio, pues dice que «a la manera que un galeón real se defendería de pocas chalupas que lo embistieran, así se desembarazará Juana de las preguntas, argumentos y réplicas que tantos, cada uno en su clase, le propusieron». Tenía entonces dieciséis años.

En 1667 abandonó la Corte para ingresar en el convento de San José, de Carmelitas Descalzas, el cual cambiará muy pronto por el de San Jerónimo, donde profesa de monja el 24 de Febrero de 1669, dedicándose desde este momento en cuerpo y alma al ejercicio de su ocupación favorita: el estudio. Formó en su celda una de las mejores bibliotecas de su tiempo; hizo acopio de instrumentos matemáticos y músicos; se dedicó a las letras constantemente, practicó también, el difícil arte de conversar y de escribir epístolas a los amigos de fuera, interesándose por el movimiento intelectual de su época. Sin embargo, no descuidó los deberes religiosos que le imponía su condición y desempeñó los cargos que por designación de sus superiores se le confiaron, con actividad, celo y discreción. El archivo del convento y la administración de sus bienes en la contaduría ganaron mucho con la presencia de la jerónima, mujer ordenada, diligente y práctica.

Pero tantas virtudes no pudieron dejar de suscitar envidias y celos, y comenzaron a llover los ataques, que culminaron con la famosa carta de «Sor Philothea». (La réplica de Sor Juana Inés a esta carta es uno de los documentos más admirables que ha producido el alma femenina). Debido a este incidente, nuestra musa abandona su labor literaria, vende su biblioteca y lleva una vida ascética de mortificaciones y penitencias, atendiendo a las monjas ancianas y enfermas. Hasta que el 17 de Abril de 1695, fallece víctima de una epidemia.

De la producción dramática de Sor Juana Inés de la Cruz («Los empeños de una casa», «Amor es más laberinto», «El Divino Narciso», «El mártir del Sacramento San Hermenegildo», «El cetro de José», y otras loas y sainetes), merecen destacarse la divertida comedia de enredo «Los empeños de una casa» y el auto sacramental «El Divino Narciso». De éste último, eminentes críticos extranjeros y españoles, y especialmente Karl Vössler, dicen que es de lo más bello que la literatura

española puede presentar en el género de los Autos Sacramentales. La fábula antigua adquiere aquí nueva vida, expresión y belleza inusitada. La musicalidad del verso, el vigor de la imagen, la fantasía mansamente virginal que percibe el Drama Eterno como un drama entre pastores y ninfas, en bosques, junto a fuentes, flores y arbustos, acompañado de música y canto, son los grandes valores de esta obra, en la que el símbolo Narciso Dios es perfecto. La Gentilidad y la Sinagoga, seguidas de lucido cortejo—representación del mundo antiguo pagano y del mundo antiguo hebreo—, rinden homenaje a Cristo en la figura de Narciso celestial. La Naturaleza Humana va en pos de él para alabarle. Abel, Enoc, Abraham, Moisés... concurren, con sus atributos, a exaltar la grandeza de Dios. Eco persigue a Narciso con su amor impuro y, celosa de la Naturaleza Humana, urde estratagemas para perderla. La Soberbia y el Amor Propio acompañan a Eco, que es la naturaleza angélica rebelde, desterrada para siempre del Paraíso. La Gracia ayuda a la Naturaleza Humana a llegar a Narciso. Para ello, le muestra una fuente

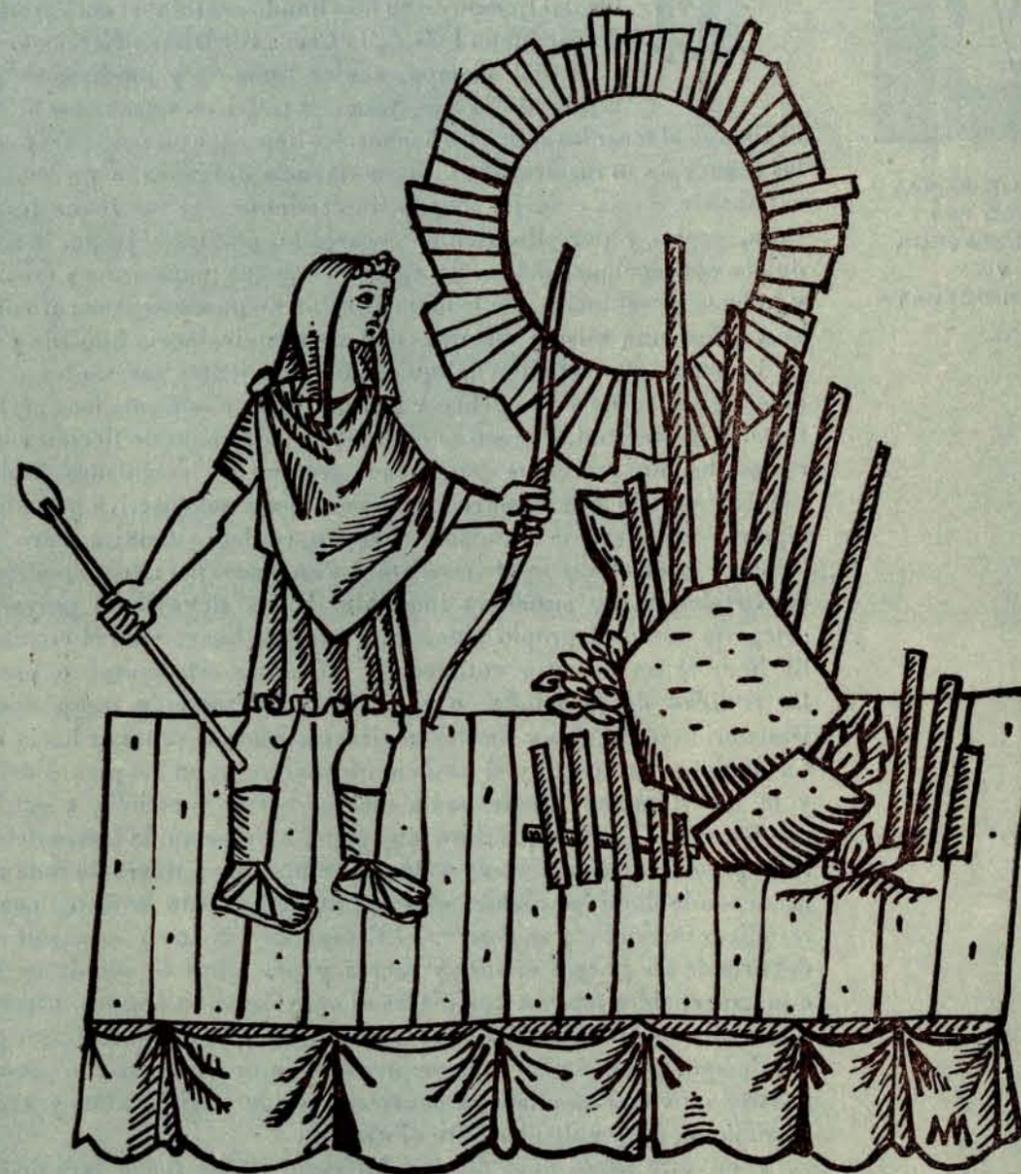
cuyas cristalinas aguas  
libres de licor impuro,  
siempre limpias, siempre intactas  
desde su instante primero  
siempre han corrido sin mancha.

Mírase a la fuente la Naturaleza Humana. Llega a ella Narciso y mira su imagen confundida con la de la Pastora. Limpio de culpa, el hombre es la imagen de Dios. Narciso se enamora de su imagen, que imagen de sí mismo es la Naturaleza Humana purificada en la Fuente Divina con ayuda de la Gracia. Y Narciso deja en prenda de amor su cuerpo convertido en lirio blanco al pie mismo de la Fuente: símbolo maravilloso de la Eucaristía.

«El Divino Narciso» escribió Sor Juana Inés de la Cruz por encargo de la Virreina Condesa de Paredes, para estrenarlo en la Corte de Madrid. Como la Virreina salió de Méjico el 28 de Abril de 1688, es presumible suponer que se estrenara en la capital de España el Corpus del año siguiente, o sea el 9 de Junio de 1689. Pero es una simple conjetura, pues no hay noticia de su estreno ni en esta ocasión ni en ninguna otra durante casi los tres siglos que han transcurrido desde que lo escribiera la insigne monja mejicana en su celda del convento de San Jerónimo.

# FESTIVIDAD DEL CORPUS

5 DE JUNIO DE 1958



## El Ayuntamiento de Toledo

presenta al

## Teatro de Ensayo "ESCENA"

que representará en la Plaza del Generalísimo, ante la Puerta del Perdón, de la Catedral, a las 10,45 de la noche



TEATRO DE ENSAYO  
DIRIGIDO POR  
JOSÉ MORALEDA  
Y  
AITOR GOIRICELAYA

**U** QUI tendréis, dentro de unos minutos (esa medida inapresable del tiempo en su más hondo sentido) el auto sacramental de Sor Juana Inés de la Cruz: «El Divino Narciso».

Y del Tiempo, ceniza presente y huidiza, es precisamente de lo que vamos a tratar en estas notas al margen. El tiempo al tocar las cosas, los hechos, les impregna un sentimiento mágico, las reduce de su materialidad, de su vigencia dinámica, a un más íntimo exponente, a una esencia, a signo trascendente. Así Sor Juana Inés de la Cruz, poeta, y por ello, tiempo encarnado, plantea el juego, la simbiosis de dos concepciones del ser del tiempo en pugna (paganismo y cristiandad) y lo hace de tal modo que la identificación no puede negarse; al contrario, se verifica una misma materia, una sola equivalencia humana y divina.

El paganismo concibió deliquios, divertimientos incesantes. Es decir, el griego hizo de este quehacer historia, que es la forma más perfecta de llegar a la plenitud. Por eso se confunden personajes de ficción con seres reales, hechos acaecidos con hechos gratamente imaginados. Todo corre tan entrelazado que nosotros, aún con cierta perspectiva y malicia, no logramos concretar la realidad y el sueño, verdad o mentira. Pero, ¿qué es lo uno y lo otro? Ese es el veredicto, las andanzas del tiempo realizándose, convirtiéndose en sustancia increíble. Ulises tiene tanta proyección y categoría como el propio Homero. ¿Y luego? Luego vino el cristianismo. El hombre se sometió entonces a módulos, estructuras o preceptos. La realidad de la fábula, o sea, de la imaginación quiso detenerse. Descubrieron círculos y límites. Se intentó bucear, caminar hacia dentro. La simple exterioridad y el artificio ideativo trajeron los planos del recelo y la incorfomidad. Nadie podía escapar a esta sentencia, a este clamor insobornable. Clamor que duró muy poco. El impacto, la fuerza del pasado se impuso. Y de esta manera podemos comprobar a través de toda nuestra literatura la dualidad planteándose: el mundo pagano se filtra, por algún resquicio invisible, y se dora en el tiempo de Cristo. Y esta intromisión del arte de los griegos vivifica y recrea y por tanto se adquieren nuevas e insospechables facetas. Las ninfas se convierten en ángeles. Circe o Eco se transforma en el Lucifer de las tentaciones. ¡Maravilloso juego del ser del tiempo! (Algo similar anda ocurriendo en nuestros días; lo prosaico de nuestra actividad cotidiana se convierte, por la magia poética y creadora, en símbolo, en simple elemento abstracto).

Y en este juego dual del ser del tiempo, Sor Juana Inés de la Cruz mete sus dedos, dedos de Hada o primores del ángel, porque el resultado es algo que está más allá de los linderos posibles.

La exactitud es absoluta. La fábula de Narciso se ha transformado en fábula, en historia netamente cristiana. Asistimos a una sucesión de imágenes o retablos de la pasión. La pasión del ser en el otro, que es él mismo. Quien habla es Narciso y se encanta con el dibujo de su imagen en el agua y muere de amor; y sin embargo, el espectador descubre desde el primer instante que Jesús hace presencia, que es el Verbo, que lo demás es puro artificio, que el Verbo trae consigo un milagro de eternidad y grandeza inalterable y que el juego de estos dos tiempos no es ni más ni menos que una trampa, la trampa que pone la poesía sobre las aparentes variaciones del cosmos. Y que el Tiempo es la medida de Dios siempre vivo.

## PROGRAMA

Disertación sobre la obra y su autora por  
D. AGUSTIN DE FIGUEROA, Marqués de Santo Floro

# Auto Sacramental EL DIVINO NARCISO

original de SOR JUANA INES DE LA CRUZ

## Reparto

por orden de intervención

LA SINAGOGA .....	Pilar Arenas
LA GENTILIDAD .....	Natalia Figueroa
LA NATURALEZA HUMANA .....	Maruchi Fresno
ECO (La Naturaleza Angélica Réproba) ..	Carmina Santos
LA SOBERBIA .....	Margarita Calahorra
EL AMOR PROPIO .....	Sergio Mendizábal
ABEL .....	Carlos Villafranca
ENOC .....	Jesús Pérez
ABRAHAM .....	Santiago Ibar
EL ANGEL .....	Gerardo Malla
MOISES .....	Antonio Garay
EL DIVINO NARCISO .....	Manuel Gil
LA GRACIA .....	María Rosa Sanz

## CORO DE HOMBRES

Miguel Moreno  
Alberto Curado  
Emilio Martínez

## CORO DE MUJERES

Angeles Notario  
Marta Martínez  
Isabel Puertas

Ilustraciones Musicales a cargo de la AGRUPACION CORAL DE TOLEDO

ESCENOGRAFIA Y VESTUARIO realizados  
sobre bocetos y figurines de MAMPASO  
por Sastrería CORNEJO

Luminotecnia y equipos de sonido  
por los servicios técnicos del EXCMO. AYUNTAMIENTO DE TOLEDO

Peluquería y Maquillaje: GOYO

Ayudante de Dirección  
JOSE TRIANA

Dirección y Montaje  
AITOR DE GOIRICELAYA